

"EL DERECHO DE VIVIR EN SU PATRIA"

LA IGLESIA CHILENA Y EL PROBLEMA DEL EXILIO

Desde hace algunos meses, el problema del conjunto de chilenos que se encuentran exilados, fuera de su Patria, es sujeto de especial preocupación y de políticas determinadas de parte de diferentes Partidos Políticos y Organizaciones Democráticas Chilenas (1). La Iglesia Chilena, también ha expresado su opinion y demostrado conocer y sentir profundamente el problema del exilio (2).

La caracterizacion de "masivo" (un millon de personas, es decir, el 10 % de la población total del país), como asimismo, las consecuencias que de él se desprenden para miles y miles de chilenos y sus familias que lo viven diariamente después de tiempos más o menos prolongados, están al centro de la preocupación de unos y otros.

Es, en la consideración del problema del exilio, desde la perspectiva de lo que él significa para el conjunto del país, para el desarrollo de la sociedad misma (3), en donde estas Instituciones dan prueba del nivel de comprensión de los principales problemas del país y de su solidaridad real con los que los sufren. Nadie puede desconocer que una emigración de estas dimensiones constituye un drama, la sociedad chilena ha visto quebrada su unidad interna y perdido parte importante de sus recursos humanos, creandose un verdadero trauma cultural, social, económico y político en el país. Así como no hay casi ninguna familia en Chile que no tenga a uno o más de sus miembros en el exilio, así también hay algunas actividades (especialmente en el campo de la ciencia y de la cultura), que han visto partir lo que

(1) - La revista "Resistencia Chilena", órgano de la comisión exterior del Partido MAPU Obrero y Campesino, titula su Editorial del n° 12, sept.-oct. 1977, "El derecho a vivir en la propia Patria".

- El destacado dirigente de la Democracia Cristiana de Chile, J. Castillo Velasco que ha escrito un estudio jurídico titulado "El derecho de vivir en la patria" remitió una carta a las NU denunciando la violación por parte de la Junta Militar Chilena "del derecho de todo hombre para vivir en su propia patria" (nov. 1977). Castillo Velasco hizo una huelga de hambre durante cuatro días para protestar contra los atentados a quienes ejercitan su propia libertad de conciencia y expresión ; la huelga tuvo repercusiones en Chile y en el exterior, recibiendo numerosas expresiones de apoyo y solidaridad.

- La Dirección R exterior de la Unidad Popular de Chile, resolvió en octubre 1977, el retorno al país de destacados dirigentes de cada uno de los partidos políticos que la constituyen, como forma solemne y ejemplar de mostrar su posición frente al problema.

- El diario "La Tercera de la Hora" (Chile), publicación oficialista, se hace parcial eco de todo esto, titulando su Editorial del 30-1-78 "Chilenos Exiliados".

(2) "A todos los Chilenos que viven fuera del país". Carta de los Obispos de Chile. Diciembre 1977. La Documentation Catholique, 1734, 15 janvier 1978, pp. 87-88.

(3) Se estima en 20.000 millones de dólares la perdida para A.Latina a causa de la emigración de sus cuadros profesionales, científicos y tecnicos (es decir, la quinta parte de lo que fué el total de la ayuda de USA a Europa, después de la Segunda Guerra Mundial ("Plan Marshall"), Chile-América, 31-32, mai-juin 1977, p. 108.

habían contribuido a formar y desarrollar a través de años y años de paciente y costosa inversión.

Se está reconociendo así, en éste, un problema importante para la historia y los destinos del país, y es por ello, que el llamado de la Iglesia Chilena invitando a los exiliados a "regresar para colaborar con otros en el quehacer común" (2), ha llegado profundamente al conjunto del exilio chileno, que vé en ello, un reconocimiento expreso a su existencia y calidad de chilenos con el derecho a vivir en la patria y a trabajar por la construcción de una sociedad más justa.

Intentaremos en estas páginas, esbozar los principales rasgos de lo que podríamos llamar la psicología del exilado (I parte). Asimismo, trataremos de situar la preocupación y la reflexión de la Iglesia Chilena en el contexto actual socio-político del país (II parte).

I - A - El mundo del exilio y el exilado.

"El destierro es redondo :
un círculo, un anillo :
le dan vuelta tus pies, cruzas la tierra
no es tu tierra,
te despierta la luz, y no es tu luz,
la noche llega : faltan tus estrellas,
hallas hermanos : pero no es tu sangro.

(P. Neruda)

a) La crisis. ¿ Qué es en sí el exilio ? ¿ cómo es vivida esta experiencia por los diferentes chilenos que están en esa situación ? ¿ los diferentes exilios tienen algo en común ?

Tantas preguntas, tantas respuestas ... porque si existe el exilio como experiencia sociopolítica, también existen los exilados, también existe el exilio personal, el exilio de cada individuo, de cada pareja, de cada familia que ha debido dejar involuntariamente su tierra para hacerse acoger en otro rincón del mundo en el cual le es permitido vivir, sobrevivir ...

¿ Pero qué tienen en común estas experiencias que la psicoanalista Ginette Raimbaud (4) afirma ser vivenciada por el grupo social como "el peor de los males", al igual que la invalidez, la exclusión social y la soledad ?

El punto de partida de todos los exilios es en primer lugar un sentimiento de fracaso, fracaso vivido de manera muy diferente por los distintos individuos y grupos sociales pero finalmente unánimemente resentido como tal. Pero en la mayoría de los exilios llamados políticos, además de la consciencia de la derrota sufrida, hay una nueva consciencia : la necesidad de superar las dificultades, la necesidad de transformar el fracaso en éxito, la idea de la transformación de la situación momentánea de repliegue en situación creadora, generadora de una nueva sociedad, aquélla que se quiso construir y en la que se fracasó, enriquecida ahora por las lecciones de esta larga marcha que es el exilio.

Visto así, el exilio político aparece como la continuación de una lucha, lucha que cambia ahora de lugar, que se expresa de manera distinta, pero que en lo esencial sigue estrechamente ligada a los combates cotidianos que dan en la legalidad, en la semi-legalidad y en la clandestinidad, los que no han partido, los que se han quedado en el terruño.

Pero el exilio es vivido como tal por el militante (aquel que comprometido aquí y allá sigue trabajando por la construcción de una sociedad diferente que

considera más justa) sólo en la medida en que puede superar de manera "adaptativa" la crisis que provoca en él esta emigración forzada, crisis que puede caracterizarse como de ruptura total, de ruptura histórica de las coordenadas, de los puntos de referencia que hasta ahora habían guiado su acción.

El exilio transforma toda la organización sicosocial del individuo, la modifica; los ejes que hasta ahora lo constituían como sujeto reconocido por el grupo social y que le daban un status y roles a jugar en un contexto histórico determinado, ya no tienen la misma validez. Podríamos así decir que una crisis de identidad es característica de los exilados, durante los primeros momentos de su nueva vida.

Es el contexto socio antropológico del sujeto : familia, pareja, grupo social o político el que finalmente da los puntos de referencia simbólicos permitiendo al sujeto adaptarse a la nueva situación. Pero generalmente el cónyuge, la familia, los grupos sociales o políticos están también en crisis, tratando a su vez de adaptarse a las nuevas condiciones y sólo pueden responder parcialmente a las exigencias del individuo. Estas dificultades tienden también a agravarse por el hecho que el medio exterior es en un primer tiempo muy poco gratificante para el sujeto (para empezar debe aprender a expresarse en una nueva lengua, debe encontrar los medios para subsistir, debe aceptar nuevas costumbres ...) y por tanto éste busca, y trata de encontrar gratificaciones en su contexto antropológico. Como estas exigencias no son satisfechas, y no pueden serlo, los problemas de ruptura de parejas, de desintegración familiar y o social vienen a agravar aún más la crisis que se vive. Se ha descrito esta situación a través de la metáfora de Janus, el dios romano con dos rostros que le permiten por tanto mirar en forma simultánea en dos direcciones opuestas (5) :

- uno que enfrenta el pasado y expresa la ruptura, la pérdida, la separación, la nostalgia, el duelo y también la culpa, la hostilidad, la desconfianza la idealización ;

- el otro, que mira hacia el futuro, y pone al sujeto frente a lo desconocido, a lo extraño a sus prácticas sociales , lleno de peligros reales o imaginarios, pero también lleno de posibilidades de desarrollo.

Por lo expresado anteriormente podríamos entonces decir que la manera en que el exilado vivencia el tiempo es muy particular ; en él, pasado, presente y futuro se entremezclan.

La manera en que esta crisis se vive y se supera es muy variada, depende de la historia personal del individuo, de su formación política, de su compromiso militante... Finalmente es este compromiso el hilo que une los dos rostros y los transforma en un todo organizado. Es él que evita la desintegración individual y social de los sujetos que se debaten entre dos mundos que parecen ignorarse. Es él que unifica el pasado, el presente y el futuro, de una manera casi carnal permitiendo así mirar hacia adelante ...

Consecuencia de esta crisis es la necesidad de reconstitución de grupos de referencia en función de opciones políticas, religiosas o simplemente en función de similitud de situaciones de vida. Los ejemplos al respecto son muy numerosos : asociaciones profesionales, centros culturales, asociaciones deportivas, parroquia,

(5) "El mundo del exilado político". Colectivo Latinoamericano de trabajo sicosocial, polyc. p.2.

(4) Ginette RAIMBAUD, Le Monde, 5-6 fev. 1978, p. 2.

centros para niños, sin contar las organizaciones de solidaridad u organizaciones políticas. La creación de estas especies de "ghetto" responden a una necesidad de seguridad y de preservación de la identidad, pero a veces son también obstáculos para la adaptación del sujeto a las nuevas condiciones.

Despojados del rol social que tenían en su país, de su status profesional, el exilado se ve casi siempre obligado a asumir roles de dependencia social a los cuales no estaba habituado, situación que muy a menudo lo lleva a una inserción social de tipo sub-empleo. Y es así que no es del todo extraño encontrar a un ex-decano de facultad sirviendo como mozo en un restaurant, a un ex-subsecretario de gobierno haciendo trabajos de secretaría, a una ex-profesora haciendo aseos a domicilio ...

Una de las diferencias entre un emigrante de tipo económico y un exilado político es que este último no se reconoce como alguien que desea integrarse totalmente a la sociedad que lo acoge, ni social ni económicamente, porque en gran medida su proyecto se sitúa en otro lugar del mundo.

Son estos grupos creados en el exilio, y principalmente las organizaciones políticas a las cuales el sujeto está ligado, las que preservan su identidad, lo tranquilizan y le permiten integrar de manera constructiva su pasado, dándole perspectivas al presente para poder crear un futuro más justo. Es también el compromiso militante el que le permite ligarse en el presente a las luchas por el advenimiento de una sociedad mejor, porque gracias a él comprende que en cualquier lugar del mundo es posible luchar por la concreción de sus ideales incluso si se tiene un lugar privilegiado para hacerlo ... aquél en el "que la luz que te despierta es tu luz ..."

b) Etapas del exilio. Si miramos el tiempo de exilio transcurrido, es posible distinguir en él etapas (6). La primera, inmediatamente después de la llegada a la sociedad de acogida, se caracteriza en general por una gran desconfianza en relación a la gente del país, incluso frente a los compatriotas que han precedido en la llegada. Pero el contraste entre la realidad vivida (a menudo el exilado viene saliendo de la cárcel, ha sido torturado, ha debido cambiar varias veces de país de acogida ...) y la realidad presente, terminan por triunfar y entonces comienza un período marcado por un sentimiento de tranquilidad, que en general no es de larga duración, porque los problemas que se presentan para integrarse a esta nueva sociedad son grandes y descorazonan incluso a los más fuertes. Viene luego así un período depresivo. Pero cuando las condiciones materiales de sobrevivencia están aseguradas (al menos por un tiempo razonable), cuando el exilado puede desenvolverse y comunicarse en el idioma del país que lo acoge, cuando ha podido reestablecer los lazos afectivos o ha creado nuevos, y sobre todo cuando el compromiso militante se ha renovado, reforzado, sobreviene a menudo lo que se ha llamado período de integración crítica, es decir, de adaptación a las nuevas condiciones de vida conservando la identidad personal. Integración crítica que se opone a una asimilación total de los valores y costumbres de la sociedad de acogida, pero que permite llevar una vida aceptable, establecer lazos afectivos, como asimismo interesarse a los problemas que presenta la sociedad, de la solución de los cuales podrá sacar experiencias útiles, de aplicación futura en su patria.

Esta es la visión del problema desde un ángulo individual, desde la perspectiva del individuo que vive y siente en carne propia esta experiencia de desarraigo, pero quisiéramos también decir algunas palabras sobre algunas instituciones que han sido tocadas y golpeadas por esta forma de represión, que es el exilio: la pareja y la familia.

I - B - El exilio, la pareja y la familia.

a) La pareja en exilio está sometida, como la habíamos dicho anteriormente, a grandes cambios cuyos orígenes se sitúan más bien en el período precedente a la emigración forzada. En la mayoría de los casos uno de los miembros de la pareja, a veces los dos, han estado en una embajada, en prisión o huyendo continuamente ... por tanto no ha sido posible compartir las experiencias de la vida cotidiana y una reestructuración importante de roles ha tenido lugar.

A menudo ^{ha} sido la mujer la que ha debido hacerse cargo de la situación quebrando así los esquemas ancestrales del machismo (7) y descubriendo en ella fuerzas hasta ahora desconocidas; para llevar a cargo nuevas responsabilidades (responsabilidad de alimentar a la familia, búsqueda del compañero desaparecido, gestiones para poder sacarlo de la cárcel, gestiones administrativas para hacerlo salir del país, etc.) El exilio es entonces para la pareja el momento del reencuentro, después de períodos más o menos largos de separación, períodos por otra parte de una gran importancia en la vida de los individuos, períodos vividos con gran fuerza y muchas veces marcados por experiencias traumatizantes. Volver a vivir juntos, en una situación geográfica y social diferente no es siempre fácil; hay que aceptar los cambios, adaptarse a la nueva distribución de los roles, aceptar las nuevas facetas de la personalidad del otro ... Estos problemas que se dan al mismo tiempo que los de la inserción en una sociedad en la cual los códigos sociales son distintos están muchas veces al origen de dolorosas rupturas. Pero también hay parejas que pudiendo superar estas dificultades se reencuentran para recomenzar, con renovadas fuerzas su vida en común.

b) La familia: Si los individuos han sido golpeados y transformados por el exilio, la familia sufre también de manera importante las nuevas condiciones de vida. Generalmente para ella es éste también el momento del reencuentro, de la readaptación. La familia que se reúne en el país que ahora la acoge, es una familia muy distinta a la que el padre o la madre dejaron antes de caer preso o de ausentarse ... y ya no será nunca la misma. Esta nueva familia está marcada por sucesos que no pudo dominar: pérdida o ausencia prolongada de alguno de sus miembros, cesantía, desarraigo ... Ella ahora conoce todo el sentido que pueden tener palabras como inseguridad, inestabilidad, porque las ha vivido en carne propia. Si algunos pueden comprender y racionalizar estas agresiones, otros solamente sufren sus consecuencias: son los niños, los pequeños. Para los más chiquitos, los lactantes, los problemas que se presentan aparecen siempre ligados a la manera en que sus padres, o los que los substituyen dominan la angustia, y no podríamos decir que haya una problemática específica del exilio en ellos, sino más bien, lo que podríamos llamar las respuestas típicas a una situación de stress prolongada (fiebre, diarreas, anorexias ...). Para los niños pre-escolares pareciera ser que la manera en que sus padres viven la situación de exilio es determinante: una atmósfera familiar cargada de tensiones es difícilmente soportada por el niño, el que además a esa edad se ve enfrentado al problema del bilingüismo, problema crucial sobre todo para aquellos que en mismo momento están iniciando el aprendizaje de su lengua materna. A estos problemas se une el hecho que estos niños sufren por las pérdidas afectivas que han tenido, pero les es difícil expresarlo verbalmente. Estas razones unidas a la necesidad de adaptarse rápidamente a la nueva situación (el niño debe ir a la guardería o al jardín de infantes, sin

(6) Op. cit. pp. 8-10.

(7) Machismo: de macho, concepto comunmente utilizado en A. Latina para designar la situación de dependencia y sumisión individual y social de la mujer en relación al hombre.

conocer el idioma, para que sus padres puedan trabajar ...) pueden a veces estar al origen de anorexias, mutismo, enuresis ... Pero en general estas reacciones desaparecen cuando a los padres pudiendo superar sus propios problemas les es posible dedicarse de manera especial a los niños. Para los niños en edad escolar, a los problemas mencionados anteriormente se agregan los del rendimiento escolar. Ellos han dejado un tipo de institución escolar y deben incorporarse a otra, teniendo casi siempre un desfase ya sea en los métodos pedagógicos, ya sea en el tipo de información que reciben. Se enfrentan muchas veces a dos instituciones que teniendo el mismo nombre ("Escuela") pareciera exigir de ellos cosas distintas. Es por eso que normalmente tienen un período de integración difícil, muchas veces marcado por inhibiciones frente a la escuela e incluso fobias. Para los adolescentes la situación es aún más compleja: han perdido su mundo de referencia en el momento en que se empezaban a plantear con gran fuerza los problemas de la identidad personal, los problemas de valores; su crisis es por tanto, doblemente difícil de superar; por esa razón que no es raro encontrar que presentan estados depresivos que hacen aun más crítica su realidad y necesidad de reinserción social. Pero parecerá que en el caso de estos jóvenes, como en el de todos los menores, cualquiera sea su edad, un medio familiar cálido es determinante para ayudarlos a superar la crisis. Los adolescentes tienen eso sí, al igual que los adultos, la posibilidad de ser apoyados e impulsados en la superación de los problemas por su compromiso militante. Este los motiva e incita muchas veces a aprovechar estos años difíciles para repensar el pasado, trabajar y perfeccionarse en el presente para preparar el futuro de su país.

Esta situación de exilio, la manera como la viven las parejas, las familias, los jóvenes chilenos, los Obispos parecen conocerla muy bien (2) y por ello lanzan también su llamado, que apunta a un trabajo de reconstitución de una sociedad, de familias y de individuos desgarrados.

II .: La Iglesia y la Sociedad Chilena (1973 - 1978).

a) La rehabilitación del Exiliado: Cuando los Obispos Chilenos comparan la situación del exiliado con la sufrida por la familia de Jesús, están dando un marco histórico concreto y haciendo una referencia válida para caracterizar el problema que les preocupa. El exilio, según los Obispos, ha obedecido en el caso de los chilenos a muchas causas (búsqueda de trabajo, persecución política, expulsión del país ..), pero en todo caso y sea cual sea la causa directa e inmediata, hay una dramática realidad que se impone: un millón de chilenos no han encontrado en su Patria condiciones de vida suficientes para ellos y sus familias y han debido forzosamente salir del país o han sido constreñidos a dejarlo, contra su voluntad. Gran parte de este exilio corresponde a lo que se ha calificado de "exilio político", y por tanto en el origen inmediato de su destierro están una voluntad, una expresión y a veces, una acción, real o supuesta, de personas, que a juicio de la actual autoridad gubernamental (8) se opone a sus principios (los únicos válidos y legítimos), y han sido por tanto excluidos de la sociedad bajo la acusación no probada de "traidores a la patria".

Estos derechos y libertades de libre profesión de sus ideas, de opinión, de reunión, sindicales, ciudadanos y otros en Chile, se encuentran suspendidos y/o

(8) El 11 de septiembre de 1973, un Golpe Militar derrocó violentamente al Gobierno Constitucional presidido por S. Allende (+). Desde esa fecha, una Junta Militar presidida por el General A. Pinochet dirige los destinos del país.

estrictamente condicionados y reglamentados a partir de septiembre de 1973. El exilio ha sido la única y forzosa escapatoria para miles y miles de chilenos a fin de conservar sus vidas, para gozar de libertad personal o para ganarse el pan de cada día.

El marco histórico dado por los Obispos al exilio chileno no deja pues de ser clarificador (9) : en el texto bíblico aparecen claramente dos elementos : "El Ángel del Señor ordena a José huir a Egipto y permanecer allí hasta nueva orden" (imperativo-forzado), y "para salvar la vida del niño pues Herodes (10) lo va a perseguir para matarlo" (abusivo-injusto).

Los Obispos Chilenos definen así su posición frente al exilio ; esa masa de chilenos desposeídos de su Patria, marginalizados arbitrariamente de su presente y de su futuro, reprimidos moralmente y a veces, también físicamente, es sujeto de atención de la Iglesia Chilena, que calificando de injusta la situación de exilio, solidariza con los exilados y los llama al país a colaborar con otros en el quehacer común. ¿Es que esto debe causarnos extrañeza ?..

b) Iglesia Chilena : Palabras y Acción Solidaria. Si tenemos la ocasión de conocer lo que viene ocurriendo en Chile después de 1973, sabremos que la Iglesia ha venido expresando su preocupación por otras muchas situaciones de injusticia que afectan a la gran mayoría de los chilenos, y actuando decididamente por superarlas (11).

La inmensa labor cumplida hasta hoy por el "Comité de Cooperación por la Paz (12) y por la "Vicaría de la Solidaridad", ambas basadas en la llamada "Pastoral de la Solidaridad", son entre otras, pruebas elocuentes de que la posición frente al exilio de los Obispos, corresponde a la manera en que la Iglesia entiende su papel en la sociedad chilena de hoy (13).

(9) Evangelio, Mt. 2, 13-15.

(10) Herodes el grande, rey de Judea del año 39 al 4 A.C., fue apoyado por los Romanos : a él se le atribuye la masacre de los inocentes.

(11) Luis Corvalán, secr. Gen. del P.C. de Chile una vez liberado después de más de tres años de prisión en Chile, declara : "... La Iglesia Católica se ha convertido en la voz de los sin voz, el pañuelo que seca las lágrimas de los pobres. Ella es la única organización que en Chile ha tenido la posibilidad de dar asistencia jurídica a los prisioneros, a los perseguidos y de asistir a los desamparados, a los cesantes y a los familiares de los perseguidos". Déclaration à Rome, mars 1977. La Croix, 4 mars 1977.

(12) "El Comité de Cooperación por la Paz", organismo de carácter ecuménico funcionó dos años (oct. 73 - dic. 75) y fué disuelto a petición directa del General Pinochet. Inmediatamente después, la Iglesia Católica creó en enero 76, la "Vicaría de la Solidaridad".

(13) "La Vicaría de la Solidaridad asumirá fielmente la misión esencial de la Iglesia: el anuncio del Evangelio a los pobres, a los perseguidos y a los que sufren. A todos los hombres que se sienten rechazados por la sociedad les decimos que Dios se interesa verdaderamente por ellos. El anuncio del Evangelio no consiste solamente en palabras : el supone actos, actitudes y compromisos". Declaración de Principios de la Vicaría de la Solidaridad.

Cuarenta mil personas socorridas, doscientos comedores populares que daban comida diariamente a más de diez mil niños sub-alimentados, el financiamiento de auto-actividades para cesantes, la atención médica y social en los barrios más pobres, la atención legal y social de los prisioneros políticos y de sus familias, y la incesante denuncia e investigación de los casos de personas detenidas-desaparecidas constituyó lo más esencial de la acción del Comité Pro-Paz (14).

La Vicaría de la Solidaridad ha tomado bajo su responsabilidad toda esta inmensa labor y la ha desarrollado en la medida que los problemas que están en su origen no han desaparecido con el tiempo. (ver bibliografía : "Vicaría de la Solidaridad : Segundo año de labor". Enero 1978. Arzobispado de Santiago. 172 p.)

Todo esto lo viven y lo saben los chilenos ; por ello no deben extrañarnos juicios como los de otro dirigente político chileno (15) : "... el rol de la Iglesia no se ha limitado al de la denuncia. A nuestro juicio, lo más significativo de su acción ha sido el desarrollo de una práctica-en su lenguaje, una pastoral-centrada en los problemas de los sectores más afectados por la política del fascismo" (15).

En el caso del exilio, la Iglesia Chilena junto con caracterizar el problema también propone una acción concreta "... trabajar junto a los que aquí estamos por el bien de Chile y por la reconciliación y la paz entre todos los chilenos .."(2).

c) La Iglesia y su proyecto de reconciliación y paz para los chilenos : El 25 de marzo de 1977, la Iglesia Chilena a través del Comité Permanente de la Conferencia Episcopal (16) y en reacción a un discurso del General Pinochet (sobre las bases y políticas fundamentales del Gobierno Militar-18 marzo 1977), entregaba su posición frente a los problemas que inquietan al conjunto de las fuerzas democráticas chilenas (17). Si revisamos detenidamente el contenido de cada uno de los diez capítulos de la Declaración (18), encontraremos que ella nos da fe de una Iglesia convertida en actor importante y bastión privilegiado de defensa de

(14) "Comité de Coopération pour la Paix". Bilan de deux années de travail solidaire". DIAL, A-63, 29 avril 1976, 39 p.

(15) Jaime Gazmuri, secr. General del Partido MAPU Obrero-Campesino perteneciente a la Unidad Popular. Resistencia Chilena, n°13, nov.-dic. 1977, p. 9.

(16) "Notre Convivence Nationale". Déclaration du Comité Permanent de la Conférence Episcopale du Chili. 25 mars 1977. La Documentation Catholique, 1719, 1er mai 1977, pp. 427-430.

(17) Otras organizaciones (políticas y sindicales) han dado a conocer al país sus posiciones al respecto : - "Una Patria para todos", Declaración del Partido Demócrata Cristiano de Chile, oct. 1977, polyc. 6 p. ; - "La Unidad Popular al Pueblo de Chile", Declaración de la U.P. de Chile, oct. 1977, en Chile-América, n° 37-38, nov.-dic. 1977 ; - "Un pronto retorno a la democracia", documento de 479 organizaciones sindicales chilenas, agosto 1977, en Resistencia Chilena, n° 12, sept.-oct. 1977.

(18) Entregamos aquí los títulos, porque nos han parecido sugestivos : 1) Una perspectiva moral y pastoral. 2) El humanismo cristiano. 3) El poder judicial y "las personas desaparecidas". 4) Partidos políticos y corrientes de opinión. 5) Dignidad de la política. 6) La unidad nacional. 7) Libertad de expresión. 8) La Constitución y la ley. 9) La situación económica. 10) Una voz de esperanza.

los principales derechos del pueblo chileno. El proceso que la ha llevado a asumir estas posiciones no es, por cierto, lineal ni esta exento de contradicciones y problemas, pero en los hechos, su palabra y su acción se demuestran antagónicos a la política y a la acción del Gobierno del General Pinochet.

En el documento hay un avance, si así puede decirse, de las posiciones propiamente críticas que la Pastoral de la Iglesia ha venido desarrollando frente al Gobierno Militar. Por ello, es también evidente el esfuerzo y cuidado que los Obispos emplean en el tono y lenguaje formal del documento (19). Todo ello nos demuestra una disposición episcopal especial que permite que los conceptos de fondo puedan alcanzar el mayor peso y audiencia posible. Podemos afirmar, sin perjuicio de lo anterior, que el documento constituye un fuerte enjuiciamiento al régimen actual.

A partir de la dignidad y derechos de la persona humana, los Obispos desarrollan su pensamiento y piden respeto por el ser humano en sus distintas manifestaciones; resumidamente, podemos decir, que los siguientes son los factores más importantes para una verdadera reconciliación y paz entre los chilenos, según la Iglesia, hoy:

- Los Obispos piden al Gobierno que esclarezca el destino de las personas desaparecidas (20).

- Los Obispos defienden el derecho a la participación libre y activa de los ciudadanos en la vida política y desvirtúan la noción negativa y unilateral de los partidos y de los políticos que preconiza la Junta Militar (21).

- Se pronuncian por el pluralismo y por la libertad de expresión.

- En un párrafo sobresaliente (Cap. 8 "La Constitución y la Ley"), afirman que "... no existirán plenas garantías de respeto a los derechos humanos, mientras el país no tenga una Constitución, vieja o nueva, ratificada por sufragio popular, mientras las leyes no sean dictadas por legítimos representantes de la ciudadanía y mientras todos los organismos del Estado, desde el más alto hasta el más bajo, no estén sometidos a la Constitución y a la Ley ...".

- En el aspecto propiamente económico, llaman la atención sobre las condiciones intolerables en que viven muchos ciudadanos y reiteran que "es contrario a la doctrina social de la Iglesia, el construir una sociedad basada en el lucro como motor esencial del progreso económico, en la concurrencia como ley suprema de la economía y en la propiedad privada de los medios de producción como derecho absoluto ...". (22).

(19) Varios pasajes del documento comienzan por valorizar las expresiones o intenciones de "su Excelencia el Presidente de la República...", para en seguida, apoyándose en ello, darle más fuerza a sus argumentos críticos.

(20) El drama de las "personas detenidas-desaparecidas" es una de las más graves acusaciones que recaen sobre el Gobierno del General Pinochet. Este problema y otros relacionados con los Derechos de la Persona Humana, han significado la condenación del régimen militar que gobierna en Chile por parte de las N.U. (años 1974-75-76 y 77) por "abiertas y reiteradas violaciones de los derechos humanos".

(21) El 12 de marzo de 1977, la Junta Militar había decretado la disolución de todos los partidos políticos "suspendidos" desde septiembre de 1973.

(22) Según un estudio del sacerdote jesuita José Aldunate, el 21 % de la población (casi dos millones de chilenos) ha caído en la "extrema pobreza" y un total aproximado a los siete millones de chilenos (de un total inferior a los diez millones) están afectados por el hambre. "Chile-América", n° 28-29-30 de feb., mar., abr. 1977.

El llamado final a "poner término al estado de emergencia en que vivimos después de más de tres años, a establecer un orden político aceptado por la gran mayoría del pueblo chileno y que todos los chilenos de buena voluntad sean invitados a participar de manera digna y responsable en la reconstrucción económica y moral de la patria común", guarda armonía con el contenido del conjunto de la Declaración y refuerza los argumentos críticos ya expresados en anteriores declaraciones de la Iglesia al respecto (23).

Confirmamos así, que la Pastoral de la Iglesia está centrada hoy en los más importantes problemas que afectan y preocupan al conjunto de la sociedad chilena.

Desde su punto de vista y en función de su propia Pastoral, la Iglesia está jugando un rol importante y decisivo en la denuncia de la política represiva, educacional, económica y cultural del Gobierno Militar que preside el General Pinochet, y orientando y contribuyendo a desarrollar un "movimiento solidario" que en el Chile de hoy, moviliza a miles y miles de chilenos por la libertad y la democracia.

A manera de conclusión.

La dura experiencia del exilio, el tiempo transcurrido y la ligazón no interrumpida con la Patria, han marcado la reflexión que sobre el pasado, el presente y el futuro de Chile, se viene haciendo el exilio chileno; su práctica de vida, a veces de difícil sobrevivencia, y su integración crítica en sociedades y culturas diferentes, deben ser valores y aportes importantes para el desarrollo de nuestro país.

El Chile de hoy, necesita más que nunca de este millón de chilenos; al aporte humano, cultural, científico y técnico que ello significa, debemos agregar lo fundamental que debe resultar su participación plena junto a otros miles y miles de compatriotas, en el quehacer diario y común por construir una sociedad más justa.

El exilio injusto y abusivo, atenta contra uno de los derechos fundamentales de este conjunto de chilenos: el de vivir en su propia Patria y así participar en la construcción y progreso de la sociedad que los vio nacer.

La Iglesia Católica Chilena, junto a Partidos Políticos y distintas organizaciones y destacadas personalidades que luchan por conquistar la democracia y transformar la sociedad chilena por el camino de la justicia, la igualdad y la independencia, han reconocido en la solución adecuada del problema del exilio, un imperativo fundamental para el futuro de Chile (1 y 2).

La creación de las mejores condiciones para la solución de los problemas del exilio, de forma que un número importante y creciente de chilenos y sus familias puedan retornar a su Patria, debe dar también, un nuevo contenido y significado, a la inmensa solidaridad y apoyo que en todo el mundo recibe la justa causa del pueblo chileno.

C. S. C .

(23) "La Réconciliation au Chili". Déclaration des Evêques du Chili, avril 1974. La Documentation Catholique, n° 1656, 16 juin 1974, pp. 561-564. - "Evangile et Paix". Document de travail du Comité Permanent de l'Episcopat du Chili, sept. 1975. La Documentation Catholique, n° 1685, 2 nov. 1975, pp. 917-930.

BIBLIOGRAFIA

- .- ALARCON (Fernando). "Exilio e historia". Franja, 1, 15 marzo 1977, pp. 7-10.
- .- ANONIMO (S.). "Plena armonia ? Iglesia y Dictadura". Chile-América, 31-32, mayo-junio 1977, pp. 23-26.
- .- ARIZTIA (Fernando, Mgr). "Message de Noël : réflexions sur la solidarité". DIAL, 201, 15 janvier 1975, 4 p.
- .- CHILE-AMERICA. "El Hambre en Chile". Comentarios al estudio del sacerdote jesuita José ALDUNATE. Chile-América, 28-29-30, feb.-mar.-abr. 1977, pp.11-15.
- .- CIMADE. "La sécurité des étrangers en France. Première partie : Les réfugiés politiques". CIMADE, dec. 1976, 24 p.
- .- CIMADE. "Chili : les conséquences psychiques de la torture". DIAL, 378, 12 mai 1977, 7 p.
- .- CIMADE. "Du Chili à la France : exil et accueil des réfugiés en France". CIMADE, fev. 1975, 32 p.
- .- COMITE DE COOPERATION POUR LA PAIX AU CHILI. "Bilan de deux années de travail solidaire", décembre 1975. DIAL, A-63, 29 avril 1976, 39 p.
- .- CORVALAN (Luis). "La Iglesia Católica en Chile". Artículo escrito en prisión, sin fecha. Chile-América, 28-29-30, feb.-mar.-abr. 1977, pp. 79-83.
- .- CROISSANCE DES JEUNES NATIONS. "Numéro spécial consacré aux prisonniers politiques". Croissance des Jeunes Nations, 189, nov. 1977, 51 p.
- .- EPISCOPAT DU CHILI. "La réconciliation au Chili". Avril 1974. La Documentation Catholique, 1656, 16 juin 1974, pp. 561-569.
- .- EPISCOPAT DU CHILI. "Evangile et Paix". Avril 1975. La Documentation Catholique, 1685, 2 nov. 1975, pp. 917-930.
- .- EPISCOPAT DU CHILI. "Notre convivence nationale". Mars 1977. La Documentation Catholique, 1719, 1er mai 1977, pp. 427-431.
- .- EPISCOPAT DU CHILI. "Lettre des Evêques à tous les Chiliens vivant à l'étranger". Décembre 1977. La Documentation Catholique, 1734, 15 janv. 1978, p. 87.
- .- F.M.V. "La Asamblea General de la O.N.U. condena por cuarta vez a Pinochet por violación de los Derechos Humanos". Chile-América, 37-38, nov.-dic. 1977, p. 183-192.
- .- FRANJA. "La familia golpeada". Franja, 1, 15 mars 1977, pp. 17-18.
- .- FRANCE - TERRE D'ASILE. F.T.D.A. "Lettre d'information", 18, nov. 1977, 31 p.
- .- FRANCE - TERRE D'ASILE. F.T.D.A. "Lettre d'information", 19, dec. 1977, 24 p.

- .- GRUPO DE TERAPIA DEL COLECTIVO LATINOAMERICANO DE TRABAJO PSICO-SOCIAL. "El mundo psicológico del niño latinoamericano en situación de exilio". Mayo 1977, polyc., pp. 1-11.
- .- MATIN (LE) DE PARIS. Dossier. "L'asile politique en France : les limites de l'accueil". Matin de Paris, 20-21-22 sept. 1977.
- .- MARTENS (J.). "El mundo relacional del exilado político latinoamericano". Colectivo de trabajo psico-social. Primeras jornadas de trabajo : Los problemas psicológicos y sociales del exilado latinoamericano. Bélgica, mayo 1977, pp. 1-4.
- .- MISSION DE FRANCE. "Un million et partez". Atelier émigrés. Dec. 1977, 31 p.
- .- NOHLEN (Dieter) y WACHENDORFER (Achim). "A donde va Chile ?". Chile-America, 31-32, mayo-junio 1977, pp. 23-26.
- .- PIÑERA (Bernardino). "Où en est l'Eglise en 1977 ". Rapport de l'Evêque de Temuco. La Documentation Catholique, 1723, 3 juillet 1977, pp. 639-641.
- .- SERRANO (J.), JIMENEZ (R.) y otros. "El mundo del exilado político. Reflexiones preliminares". Colectivo Latinoamericano de Trabajo Psico-social. Mayo 1977, pp. 1-14.
- .- VANHECKE (Charles). "Chili : l'étau se resserre". Le Monde, 10-11 juin 1977.
- .- VICARIA DE LA SOLIDARIDAD. "Segundo año de labor". Arzobispado de Santiago, enero 1978, 172 p.
- .- VICARIAT DE LA SOLIDARITE AU CHILI. "Déclaration de Principes : sur les traces du bon samaritain". Janvier 1976. DIAL, 291, 18 mars 1976, 8 p.

Todos los documentos y obras citadas y/o contenidas en la bibliografía del artículo, están a disposición de los interesados en el Centro Lebret, 9, rue Guénégaud, 75006 Paris, constituyendo un dossier especial.

Version espagnole
 "Foi et Développement", n° 56
 avril 1978

Centre Lebret
 9, rue Guénégaud, 75006 PARIS